

gadas, de las fuerzas comunistas chinas que, según se entiende, no pueden ser empleadas inmediatamente, el enemigo ha aumentado sus fuerzas en Corea hasta el punto de poder disponer de un total de más de 70 divisiones.

Al fin del período a que se refiere el informe, el frente estaba orientado casi exactamente del oeste al este desde el río Han hasta Munye, pasando a 5 kilómetros al norte de Seúl, y desde allí hacia el nordeste, pasando por Songdong, Chaun y Sori hasta Habong, cerca de la costa oriental.

Las unidades enemigas de guerrillas permanecieron a la defensiva, con excepción de dos incidentes de menor importancia sobrevenidos en este período, si bien las fuerzas de seguridad de las Naciones Unidas han entrado en contacto, en la parte central de Corea del Sur, con grupos entre los cuales algunos tenían el efectivo de un batallón. En la actualidad se estima que los efectivos de las guerrillas se elevan a cerca de 12.000 hombres.

Por sus continuas operaciones de patrulla y por los reconocimientos que hacen a diario, las fuerzas navales de las Naciones Unidas continuaron impidiendo al enemigo el uso de las aguas de Corea y evitando que pudiera estorbar la circulación de los barcos de las Naciones Unidas en ruta hacia Corea o desde Corea. La escuadra de las Naciones Unidas que opera en aguas coreanas incluye actualmente buques de Australia, Dinamarca, Canadá, la República de Corea, Tailandia, el Reino Unido, los Países Bajos, Nueva Zelanda y los Estados Unidos.

Un grupo numeroso de destructores y fragatas de las Naciones Unidas concentró sus esfuerzos en Wonsan, bombardeando puentes, caminos y vías férreas, como parte de un programa que ha resultado muy eficaz, tendiente a impedir al enemigo el uso de las principales arterias de comunicación. Más al norte, Songjin y Chongjin fueron sometidos a un violento bombardeo naval, dirigido principalmente contra los puentes, los túneles, los empalmes ferroviarios y las encrucijadas. Sobre la costa occidental, la campaña de interdicción emprendida por la flota de las Naciones Unidas abarcó el frente noroeste de Seúl y por la costa coreana, desde Inchón hacia el norte.

Cambiando el punto de aplicación de su esfuerzo principal, la aviación embarcada de las Naciones Unidas orientó sus ataques a prestar un apoyo directo a las unidades terrestres de las Naciones Unidas, al comenzar el enemigo la ofensiva terrestre esperada desde hace tiempo. Esas operaciones aéreas han costado al enemigo fuertes pérdidas en personal y en armamento.

El dragado de las minas flotantes ha proseguido a lo largo de ambas costas de Corea, sobre todo para proteger las unidades navales que bombardean el litoral. Se ha seguido observando una gran cantidad de minas flotantes.

La tarea principal de la aviación de las Naciones Unidas ha consistido, durante este período, en atacar sin descanso a las fuerzas enemigas que hacen frente a las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas. En días de mal tiempo, las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas han atacado a las fuerzas enemigas cuando sus

movimientos las exponían a los golpes de la aviación infligiéndoles muchas bajas.

Según indicaciones persistentes, el enemigo parece tener la intención de emplear su aviación contra las fuerzas de las Naciones Unidas. Por esta razón, se ha mantenido una vigilancia incansante sobre los aeródromos enemigos en Corea. Desde luego, no hay manera de impedir al enemigo servirse de bases situadas en Manchuria, si así lo desea.

La red de comunicaciones del enemigo en el noroeste de Corea sigue siendo atacada por la aviación, que sólo ha encontrado una oposición relativa de parte de los aviones MIG-15.

A partir de mediados de abril, una gran cantidad de volantes de las Naciones Unidas fué arrojada desde el aire: en el frente, sobre las posiciones enemigas, y en la retaguardia, sobre sus zonas de estacionamiento, para advertir a las tropas que sus jefes comunistas proyectaban un nuevo ataque en masa, en el curso del cual los hombres serían sacrificados a millares con el único fin de servir a la causa de la agresión. Después del lanzamiento de esa ofensiva, a fines de abril, por medio de volantes y de altavoces se dió a conocer a los soldados enemigos el precio exorbitante que, en todo el frente, sus oficiales pagaban en vidas humanas por cada kilómetro de terreno, y para mostrar al enemigo que era posible optar entre una muerte segura y rendirse y ser tratado con humanidad por las fuerzas de las Naciones Unidas. Hasta ahora más de 355 millones de volantes han sido arrojados sobre Corea. Además de esos volantes, transmisiones radiotelefónicas han mantenido a la población coreana informada de la nueva ofensiva comunista y de lo que significaba para Corea en destrucción de vidas y de bienes.

En las últimas semanas, un gran número de prisioneros de guerra han sido trasladados del campo de prisioneros de guerra No. 1, que se encuentra en la región de Pusán, a Koje-Do. Actualmente, hay más de 90.000 prisioneros de guerra internados en el campo de Koje-Do. El nuevo campo de prisioneros de guerra está casi terminado y muchos prisioneros son empleados en trabajos de construcción, a fin de mejorar las condiciones de vida y el estado sanitario en el campo. El sitio del campo, la isla de Koje-Do, fué escogido después de un cuidadoso estudio por autoridades celosas de la salud y el bienestar de los prisioneros de guerra. Por conducto del Comité Internacional de la Cruz Roja, que tiene su sede en Ginebra, Suiza, el enemigo fué informado de la ubicación geográfica del nuevo campo, en conformidad con la Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativa al tratamiento de los prisioneros de guerra.

DOCUMENTO S/2172

Carta del 28 de mayo de 1951, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Siria en el Consejo de Seguridad

*[Texto original en inglés]
[28 de mayo de 1951]*

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de llamar la atención del Consejo de Seguridad sobre los siguientes hechos:

Entre las denuncias dirigidas al Consejo de Seguridad respecto a las violaciones del Acuerdo de Armi-

ticio General entre Israel y Siria,²² cometidas por Israel, el Gobierno de Siria destacó particularmente el hecho de que se obligaba a habitantes árabes de la zona desmilitarizada a evacuar sus hogares.

En consecuencia, cuando el Consejo de Seguridad aprobó su resolución del 18 de mayo [S/2157], tomó nota de esa denuncia y: a) decidió "que a los civiles árabes que han sido retirados de la zona desmilitarizada por el Gobierno de Israel se les permita regresar inmediatamente a sus hogares y que la Comisión Mixta de Armisticio vigile su regreso y rehabilitación en la forma que determine la Comisión" y b) estimó "que ninguna medida que lleve consigo el traslado de personas a través de fronteras internacionales o líneas de armisticio, o a la zona desmilitarizada podrá adoptarse sin la aprobación previa del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio"

Hasta ahora, las autoridades de Israel no han hecho nada para ejecutar ese requerimiento inequívoco del Consejo de Seguridad. En una alocución radiodifundida, declararon, el 25 de mayo, que los jefes de las aldeas árabes de Bakkara y Ghanname, que habían sido trasladados anteriormente contra su voluntad a la aldea de Shaab, cerca de Acre, han solicitado que se les admita con su ganado y sus bienes en territorio de Israel.

Se desprende claramente de esa declaración que las autoridades de Israel no tienen la intención de cumplir la resolución del Consejo de Seguridad, y que siguen procurando obligar a los habitantes árabes de la zona desmilitarizada a renunciar a sus títulos sobre las tierras situadas cerca del lago Hule.

El Gobierno de Siria desea llamar la atención del Consejo de Seguridad sobre el hecho de que los árabes a quienes se ha obligado a evacuar sus hogares en la zona desmilitarizada siguen sometidos a estrechas restricciones y, en consecuencia, no pueden expresarse con libertad. Además, los observadores de las Naciones Unidas no han logrado hasta ahora comunicarse con ellos y comprobar cuáles son sus verdaderas intenciones.

En razón de estas diversas consideraciones, el Gobierno de Siria se siente obligado a reservar todos sus derechos respecto a las supuestas solicitudes de los habitantes árabes, en la zona desmilitarizada, y a protestar contra el retardo injustificado que Israel pone para aplicar las disposiciones de la resolución del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Faiz EL-KHOURI
*Representante de Siria en el Consejo de Seguridad,
Ministro Plenipotenciario*

DOCUMENTO S/2173

Cablegrama del 28 de mayo de 1951, dirigido al Secretario General por el Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua, transmitiéndole un informe destinado al Consejo de Seguridad

[*Texto original en inglés*]
[29 de mayo de 1951]

Tengo el honor de presentar, para que sea transmitido al Presidente del Consejo de Seguridad, un infor-

me provisional sobre las medidas adoptadas para dar cumplimiento a la resolución del Consejo de Seguridad del 18 de mayo de 1951 [S/2157].

1. Desde mi retorno a la región de Palestina, el 16 de mayo de 1951, he tenido varias conversaciones preliminares con funcionarios de los Gobiernos de Israel y de Siria; estoy convencido de que ambas partes desean vivamente resolver las diferencias que han surgido en el curso de las últimas semanas. En efecto, ellas parecen estar dispuestas a cumplir las disposiciones de la resolución del Consejo de Seguridad del 18 de mayo de 1951.

2. Sin embargo, existe una diferencia de opinión entre las dos partes acerca de la interpretación de la "intención" que inspiró los párrafos tercero y cuarto de la resolución del Consejo de Seguridad, que se refieren a las actividades de la Palestine Land Development Company en la zona desmilitarizada.

3. Por una parte, Israel considera que se trata de "proteger los derechos e intereses legítimos de los propietarios árabes de tierras situadas en la zona desmilitarizada y afectadas por los trabajos de drenaje en Hule. Israel estima que el Consejo de Seguridad no entiende que se han de suspender indefinidamente esos trabajos. Israel ha aclarado que "al cumplir las recomendaciones del Consejo de Seguridad, hace plena reserva de lo que considera como el derecho inalienable de Israel de llevar a cabo los trabajos de drenaje en Hule, en provecho de Israel y de los habitantes de la región".

4. Por otra parte, Siria considera que su petición al Consejo de Seguridad no fué inspirada solamente por el interés de los árabes cuyas tierras han sido afectadas por los trabajos de drenaje, sino que también está destinada a impedir la constitución de ventajas de orden militar o político en la región. Por esa razón, Siria se ve obligada a mantener su punto de vista y a hacer las reservas más formales si los israelíes continúan sus trabajos.

5. Mi opinión, que he expresado en las conversaciones que he tenido con los funcionarios de ambos Gobiernos, es en general conforme a la de Israel en cuanto a la "intención" del Consejo de Seguridad. Creo que los miembros del Consejo de Seguridad no estimaron nunca que los trabajos emprendidos en Hule debían suspenderse indefinidamente. Sin embargo, en su resolución el Consejo de Seguridad toma nota de que el Jefe de Estado Mayor y el Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio han pedido al representante de Israel en la Comisión "que dé seguridades de que se ordenará a la Palestine Land Development Company que suspenda todas sus operaciones en la zona desmilitarizada hasta que, por conducto del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio, se logre un acuerdo para la continuación de sus actividades".

6. Debido a una "equivocación verbal", el Gobierno de Israel ha supuesto que en nuestra conversación del 21 de mayo de 1951, yo había, en mi calidad de Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio, autorizado, después de una suspensión de 24 horas, la prosecución de los trabajos en las tierras situadas en la zona desmilitarizada que no son objeto de litigio.

²² Véanse las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 2.*